

Cultura y Socialización

Autodeterminación,
migración y naciones

Clase 3

Introducción

En un mundo en constante cambio, comprender la diversidad cultural y social no es solo un ejercicio académico, sino una necesidad vital para navegar las complejidades de nuestras sociedades posmodernas.

Esta clase tiene como objetivo principal que comprendas los conceptos sobre diversidad cultural y social como un fenómeno humano integral en las sociedades postmodernas actuales. Te invito a reflexionar sobre cómo la movilidad humana (imagen 1), impulsada por múltiples factores, moldea tanto a los individuos como a las estructuras nacionales e internacionales. Desmitificaremos ideas preconcebidas y analizaremos las migraciones desde diversas perspectivas teóricas y empíricas, buscando ofrecerte una mirada más completa y matizada de este fenómeno global.

3. Autodeterminación, migración y naciones

RDA 1: Comprender los conceptos sobre diversidad cultural y social como un fenómeno humano en las sociedades postmodernas actuales.

La migración, en su esencia, es un fenómeno intrínseco en la historia humana. (imagen 1) y ha sido un motor fundamental del desarrollo humano y del crecimiento económico, así como una fuerza que ha alterado la estructura, el crecimiento y la distribución de la población en diversas localidades.

Imagen 1

Representación del movimiento humano



Nota. La imagen muestra el dinamismo y la energía del movimiento humano en diferentes contextos culturales y sociales.

La migración no es solo una “reacción” a fuerzas estructurales, ni una decisión individual aislada. Más bien, la movilidad humana se concibe como una **fuerza creativa que interactúa con estas estructuras**, superando criterios “objetivos” o “sociológicos” que intentan explicar los flujos. Como señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la migración internacional sigue impulsando el desarrollo humano, a pesar de los desafíos persistentes. Es un proceso social y una fuerza creativa que opera dentro de estructuras sociales, legales, políticas, culturales y económicas. La autodeterminación en la migración se refiere a la capacidad y el deseo de las personas de moverse, de ir más allá de los espacios confinados, tribales o nacionales.

Esta perspectiva, conocida como la “Autonomía de la Migración” (AdM), propone que las migraciones son un motor de cambio, y que los análisis deben realizarse desde el punto de vista de las migraciones y la movilidad misma, en lugar de adoptar una mirada estatal. Los estudios migratorios a menudo asumen el “punto de vista del nativo”, entendiendo la migración como un fenómeno anormal y preocupante. Sin embargo, la AdM busca desmitificar esta complejidad a través de datos y análisis basados en evidencias.

Las fronteras, a menudo descritas como líneas imaginarias, se vuelven muy reales cuando alguien busca trasladarse por necesidad (imagen 2). Los estados, desde la Paz de Westfalia, han

buscado establecer comunidades cerradas, lo que históricamente llevó a la exclusión de quienes no encajaban en esas comunidades nacionales.



IMAGEN 2. Palacios, G. A. (2025). [Familia migrante detenida]. DALL·E 3.

La AdM, por el contrario, aboga por eliminar las fronteras como instrumento político-legal y apoyar las prácticas de libertad de movimiento como una política no utópica, sino ya ejercida por muchas personas “on the move”.

La migración no solo es afectada por las restricciones fronterizas, sino que, ontológicamente, la movilidad existe primero y las fronteras después.

3.1. Evolución de las migraciones en el contexto actual

Tradicionalmente, países como Australia, Canadá y Estados Unidos, que siempre han sido receptores, han visto un crecimiento en el volumen y una diversificación en la composición de sus inmigrantes, pasando de Europa a Asia, África y América Latina (imagen 3).

Imagen 2

Figura central sobre la movilidad humana



Nota. La imagen representa la movilidad humana como un fenómeno social y cultural que conecta diferentes espacios y comunidades.

En Europa, países que históricamente enviaban emigrantes, como Italia, España y Portugal, se han transformado en sociedades receptoras de trabajadores de África, Asia y Oriente Medio.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) lanzó su Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2024 (ver enlace 1).

1. Título del enlace relacionado: El Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2024 revela las últimas tendencias y desafíos mundiales del ámbito de la movilidad humana.

Descripción breve del enlace relacionado: informe de la OIM con datos actuales sobre desplazamientos y remesas.

Enlace: <https://reliefweb.int/report/world/el-informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2024-revela-las-ultimas-tendencias-y-desafios-mundiales-del-ambito-de-la-movilidad-humana>

Revela cambios significativos en los patrones migratorios mundiales, incluyendo un récord de personas desplazadas y un aumento considerable de las remesas internacionales (imagen 4). La directora general de la OIM, Amy Pope, destacó que este informe ayuda a “desmitificar la complejidad de la movilidad humana por medio de un análisis y de datos basados en evidencias”.

Imagen 4

Personas desplazadas



Nota. La imagen representa el fenómeno del desplazamiento humano y sus implicaciones sociales y culturales.

La evolución de las migraciones en el contexto actual está marcada por una serie de factores interconectados.

Uno de los principales detonantes de la migración hoy en día es la **búsqueda de una mejor calidad de vida y condiciones óptimas de trabajo**. Como mencionan José Manuel Gutiérrez Silva, Jenny Romero Borré, Salomón Roberto Arias Montero, y Xavier Fernando Briones Mendoza (2020), los factores económicos y sociales son fundamentales, impulsando a las personas a dejar sus lugares de origen para evitar el “derrumbe personal” ante carencias y problemas.

Los principales factores que impulsan la migración son económicos (empleo, ingresos y acceso a servicios), sociales (educación, salud, vivienda y seguridad) y políticos (corrupción, persecución y violencia), a los que se suman motivos culturales y catástrofes naturales; todos estos elementos, interconectados, generan la decisión personal de migrar, incluso en forma de exilio (León, 2015).

Imagen 5

Persona exiliada huyendo



Nota. La imagen simboliza el exilio y la migración forzada como fenómenos sociales que impactan la vida humana y la identidad cultural.

La pandemia de COVID-19, aunque se pronosticó que reduciría las remesas, no detuvo su incremento, demostrando la resiliencia de estos flujos. Las remesas internacionales aumentaron drásticamente, pasando de 128.000 millones de dólares en 2000 a 831.000 millones en 2022. Esto subraya que la migración internacional sigue siendo un **agente que impulsa el desarrollo humano y el crecimiento económico**.

En el debate contemporáneo, la migración se ha convertido en un **arma política principal**.

(Ver enlace 2).

2. Título del enlace relacionado: *Migraciones: ¿El gran desafío de nuestros tiempos?*

Descripción breve del enlace relacionado: las fronteras y los discursos políticos convierten la migración en instrumento de xenofobia.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=LghQhOkXiv0>

Se usa para desarrollar movimientos identitarios y xenófobos, y como excusa para todos los males (imagen 6). Leo Arari (2025) subraya la necesidad de separar los hechos verificables del discurso político, que a menudo desvía la atención de los verdaderos problemas.

Imagen 6

Migración como excusa en discursos políticos



Nota. La imagen ilustra cómo algunos discursos políticos instrumentalizan la migración para reforzar narrativas ideológicas o justificar políticas específicas.

Menciona ejemplos como el Brexit, impulsado en parte por una narrativa defensiva ante la migración, o la frontera sur de Estados Unidos, donde la lucha política se centra en este tema. Es fundamental, como Gustavo Calvo (2025) señala, no solo quedarse en los números, sino entender las causas profundas y las diversas miradas sobre la migración, que va desde la búsqueda de una vida mejor hasta la huida de la violencia o el cambio climático.

La “teoría de la autonomía de la migración” (AdM) surge como una respuesta a los enfoques convencionales que ven la migración como un problema a limitar o gestionar. Autores como Yann Moulier-Boutang (1998/2006) argumentan que las migraciones actúan con “cierta autonomía” de las causas estructurales o de la racionalidad económica. La AdM entiende la migración como un **movimiento social** en el sentido literal, no solo como una respuesta a malestares económicos y sociales. No se limita a movilizaciones públicas, sino que abarca todo el proceso de movilidades, redes, deseos y superación de retos. Esto transforma la comprensión de la migración de un fenómeno a controlar a una **fuerza constituyente** que moldea las políticas fronterizas, laborales y de ciudadanía.

Un ejemplo claro de la complejidad es la situación en la Unión Europea. La crisis migratoria ha generado una disyuntiva entre los principios de la UE, los derechos humanos de los migrantes y la soberanía de cada estado. Lady Tatiana Castillo Villanueva (2023) destaca cómo esta crisis incentiva la creación de nuevos postulados y la modificación de normativas migratorias existentes. La UE, que se fundamenta en principios como la libertad, subsidiariedad, justicia y solidaridad, se encuentra ante el desafío de equilibrar estos valores con las demandas de control migratorio de sus Estados miembros. Esto se refleja en debates sobre normativas como el Reglamento de Dublín, que asigna la responsabilidad de las solicitudes de asilo al primer país de entrada, generando una carga desproporcionada para los países costeros.

3.2. Magnitud de las migraciones en el contexto actual

La magnitud de las migraciones en el contexto actual es sin precedentes. El mundo cuenta con 281 millones de migrantes internacionales. Además, a finales de 2022, la cantidad de personas desplazadas alcanzó la cifra récord de **117 millones**. Esto incluye a quienes huyen de conflictos, violencia u otros motivos. Para poner esto en perspectiva, Leo Arari (2025) menciona que, si bien 270-280 millones de migrantes al año pueden parecer pequeños frente a los 8.000 millones de



personas en el planeta, este volumen es significativo y tiene un impacto real en las economías y sociedades.

Las **remesas internacionales** son un indicador clave de esta magnitud y su impacto económico. Entre 2000 y 2022, las remesas aumentaron en un 650 %, pasando de 128.000 millones a 831.000 millones de dólares. De estos, 647.000 millones fueron enviados por migrantes a países de bajos y medianos ingresos. Esta cifra supera las inversiones extranjeras directas y, en algunos casos, puede conformar una porción muy significativa del PIB de estos países. Esto demuestra el valor económico positivo de la inmigración, ya que los migrantes aportan al PIB de los países receptores y sus remesas permiten la supervivencia en los países de origen.

Sin embargo, a pesar de los beneficios económicos, la gestión de esta magnitud migratoria presenta desafíos considerables. Gustavo Calvo (2025) señala que el mundo no ha sabido administrar los movimientos poblacionales, y los estados no se han organizado para ello. Esto ha provocado que la migración se convierta en “pasto para las fieras” políticas, siendo utilizada para movilizar el cuerpo electoral y generar discursos de xenofobia. Se inventa la idea de “ellos y nosotros” para justificar el temor y la resistencia, a pesar de que la inmensa mayoría de los migrantes buscan trabajo y una vida mejor (imagen 7).

Imagen 7

Migrantes avanzando en busca de trabajo



Nota. La imagen representa la movilidad laboral de los migrantes y su búsqueda de mejores oportunidades económicas.

Un aspecto crítico de la magnitud actual es la migración irregular y forzada. Como señala el informe de ReliefWeb, con 117 millones de personas desplazadas, existe una necesidad urgente de abordar las crisis de desplazamiento. Los migrantes irregulares a menudo enfrentan situaciones de explotación y victimización, lo que da lugar a un mercado negro de la inmigración. Sin embargo, también surgen organizaciones humanitarias para apoyar sus derechos. La migración forzada se ha visto acentuada por conflictos como el de Oriente Medio, que, a finales de 2016, había provocado el mayor desplazamiento de población registrado, con 65.5 millones de personas huyendo de sus países de origen, incluyendo 22.5 millones de refugiados, más de la mitad menores de 18 años, principalmente de Siria, Afganistán y Sudán del Sur (Mangone, 2019).

La definición de migrante, según Naciones Unidas y la OIM, es alguien que nació en un país y pasa más de un año en otro. Sorprendentemente, el mayor volumen de inmigrantes en Europa, bajo esta definición, son estudiantes universitarios. Esto subraya la diversidad de los flujos

migratorios, que no se limitan a personas en situación de vulnerabilidad o necesidad extrema. Leo Arari (2025) enfatiza que gran parte de la inmigración, incluso en Estados Unidos (el mayor receptor mundial), es legal, y que un alto porcentaje de los migrantes “no legales” entraron con visas y simplemente se quedaron. Esto desafía la narrativa sensacionalista que a menudo opaca la realidad de la migración.

En términos de políticas públicas, la magnitud de la migración exige respuestas a mediano y largo plazo y políticas integrales. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos define las políticas migratorias como el conjunto de acciones y normativas que un Estado implementa para regular la entrada, salida o permanencia de la población en su territorio. Sin embargo, la OIT ha señalado debilidades en las políticas migratorias internacionales, como la fragmentación de acuerdos regionales, la falta de participación de actores del mundo laboral y la ausencia de coherencia entre políticas migratorias y de empleo.

La autodeterminación de los migrantes, es decir, su habilidad para moverse y su deseo de ir más allá de espacios confinados, se manifiesta como una **fuerza productiva** para procesos de resistencia y transformaciones del poder. Las prácticas autónomas de la migración han causado una auténtica crisis de flujos gobernables, ya que la migración no puede detenerse como se cierra un grifo. Las políticas fronterizas, por sus propios límites de diseño, a menudo no logran abarcar todas las fases migratorias y la diversidad de los flujos humanos. Esto implica que, a pesar de los esfuerzos por controlar y restringir, la migración es un fenómeno resiliente y en constante evolución.

Finalmente, la magnitud de la migración en la actualidad nos lleva a considerar las **consecuencias tanto positivas como negativas** para los países de origen y destino. Para los países de origen, puede haber una disminución del conflicto social y político, más puestos de trabajo disponibles y la obtención de remesas. Sin embargo, también sufren la pérdida de mano de obra calificada y joven, lo que frena el desarrollo a largo plazo. Para los países de destino, la migración puede paliar la escasez de mano de obra, contribuir al resurgimiento de sectores productivos e incrementar la recaudación de impuestos. No obstante, también puede generar aumento de la competencia laboral, discriminación, xenofobia y problemas de integración.

Los desafíos actuales exigen un cambio de mentalidad. No podemos recibir a toda la humanidad, pero sí podemos empezar a crear políticas que no se basen en la mentira de que “el otro



es peor que yo”. Es un llamado a pensar globalmente y actuar localmente, reconociendo que la migración es un fenómeno que seguirá creciendo debido a factores demográficos y económicos ineludibles. La autodeterminación de las personas a buscar una vida mejor es un derecho inalienable, y la calidad de vida no debería tener fronteras.

Referencias clase 3

- Arari, L. (2025, abril 23). Migraciones: ¿El gran desafío de nuestros tiempos? [Video]. En Perspectiva. <https://www.youtube.com/watch?v=LghQhOkXiv0>
- Calvo, G. (2025). La migración más allá de los números: política, discurso y verdad. Observatorio Global de Migración.
- Castillo Villanueva, L. T. (2023). Soberanía nacional vs. colaboración entre Estados: crisis migratoria en la Unión Europea. *Revista Jurídica del Sur*, 15(2), 117–135.
- Gutiérrez Silva, J. M., Romero Borré, J., Arias Montero, S. R., & Briones Mendoza, X. F. (2020). Migración: contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26(2), 263–274.
- International Organization for Migration (IOM). (2024, mayo 7). El Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2024 revela las últimas tendencias y desafíos mundiales del ámbito de la movilidad humana. ReliefWeb. <https://reliefweb.int/report/world/el-informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2024-revela-las-ultimas-tendencias-y-desafios-mundiales-del-ambito-de-la-movilidad-humana>
- León, C. (2015). Exilio y política: entre el desplazamiento y la memoria. *Cuadernos de Ciencias Sociales*, 18(1), 35–49.
- Mangone, E. (2019). Forced migration and identity: Refugees in the contemporary world. *Journal of Migration Studies*, 8(3), 211–229.
- Moulier-Boutang, Y. (2006). De la esclavitud al trabajo asalariado: economía política del racismo. *Traficantes de Sueños*. (Original en francés, 1998)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2021). Políticas migratorias y de empleo: análisis comparado y propuestas de articulación. Documento técnico OIT-Ginebra.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2020). Derechos humanos de las personas migrantes, refugiadas, apátridas y víctimas de trata de personas en las Américas. OEA.
- Naciones Unidas. (2023). Definición internacional de migrante y análisis estadístico global. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población.



Glosario de la clase 3:

Migración: Desplazamiento geográfico de individuos o grupos, voluntario o involuntario, que implica atravesar una línea divisoria territorial con un tiempo de permanencia determinado.

Autodeterminación ADM (en migración): La capacidad y el deseo de las personas para moverse libremente, trascendiendo las limitaciones geográficas y políticas.



La excelencia no se improvisa

síguenos

